

ms 385
355/1264
c. 1

Viernes 19 de Marzo de 1915

Los Útiles Escolares y la Inspección General

Una información publicada en este diario, llamaba la atención hacia algunas deficiencias notada en el Servicio de Almacenes de la Inspección General de Instrucción Primaria. Se hacía notar, entre otras cosas, la escasez de útiles de escritorio y el atraso con que habían sido distribuidos entre las escuelas, y se señalaban a la vez algunos defectos en la higiene escolar, como el uso de plumeros en vez de paños para el aseo de las salas, y la existencia de jarros para el agua en vez de piletas destinadas a la bebida de los alumnos.

Deseosos de conocer las causas de esas deficiencias, nos hemos acercado a uno de los funcionarios de esa Inspección, quien nos ha explicado los motivos que las han producido, y hemos podido imponernos de la forma en que se ha hecho la distribución de los útiles de que hablamos.

Efectivamente, ha habido escasez de materiales: la falta de dinero impidió comprarlos en cantidad necesaria, y la incertidumbre de las sumas destinadas a esos gastos, obligó a retardar un poco la entrega de los útiles para no correr el peligro - caso de ser insuficientes las sumas destinadas a ese objeto - de entregar la dotación completa a algunos establecimientos, y dejar desprovistos totalmente a los otros si se agotaba el stock y no había medios pecuniarios para reponerlo.

La repartición se hizo, por lo tanto, a prorrata de las necesidades de cada escuela, tomando en consideración su asistencia media, y las planillas de los visitadores respectivos.

Actualmente están en tramitación las propuestas públicas para adquirir nuevos útiles.

La misma falta de fondos a que hemos aludido, ha impedido, también, el mejoramiento de la higiene de algunos servicios escolares. Pero la Inspección completa actualmente la dotación de paños y plumeros destinados al aseo, y, en cuanto al establecimiento de piletas para la bebida de los alumnos, ha empezado ya por colocar algunas, y es su ánimo seguir instalándolas, a medida que los fondos lo permitan, hasta desterrar por completo los jarros destinados a ese uso, cuya existencia acarrea peligros de infección y contagio. En estos momentos, la Inspección estudia la adopción de un nuevo sistema de piletas automáticas, para lo cual sus proveedores se han comprometido a instalar gratuitamente una de ellas, en calidad de ensayo.

En suma, si es cierto que el servicio ha dejado algo que desear no ha sido por culpa de la Inspección, que ha hecho cuanto ha estado de su parte por salvar en la mejor forma esos inconvenientes, sino porque el mal de actualidad - la escasez de dinero - ha impuesto su suprema autoridad con la tiranía de costumbre.

P.